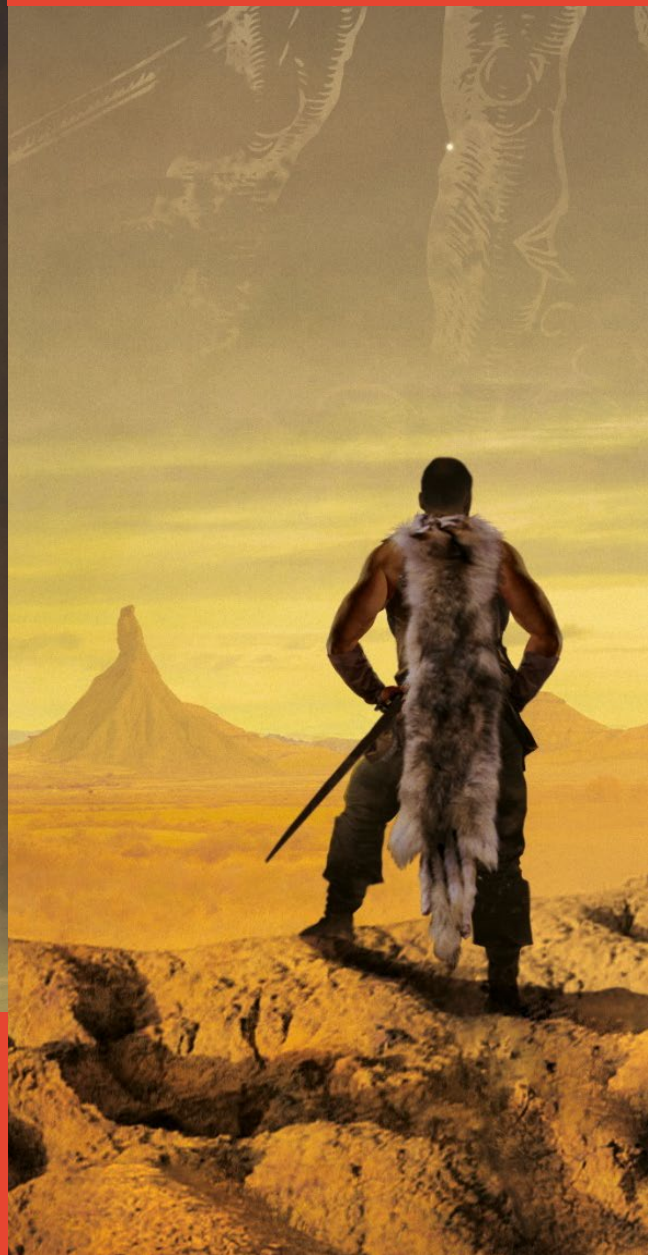


Título: Diez mil heridas

Autor: Patxi Irurzun

Fecha de venta: abril de 2019

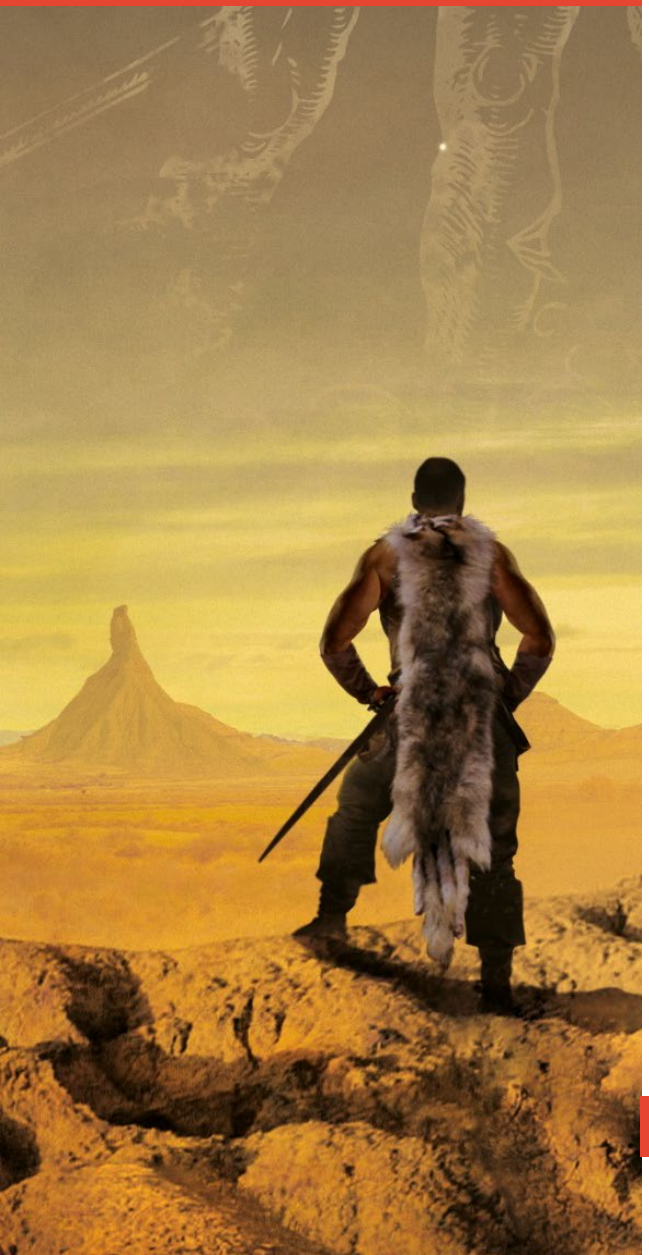
Colección: Narrativa histórica

PVP: 18,90€

Páginas: 336

Formato: 15,5X23cm con solapas

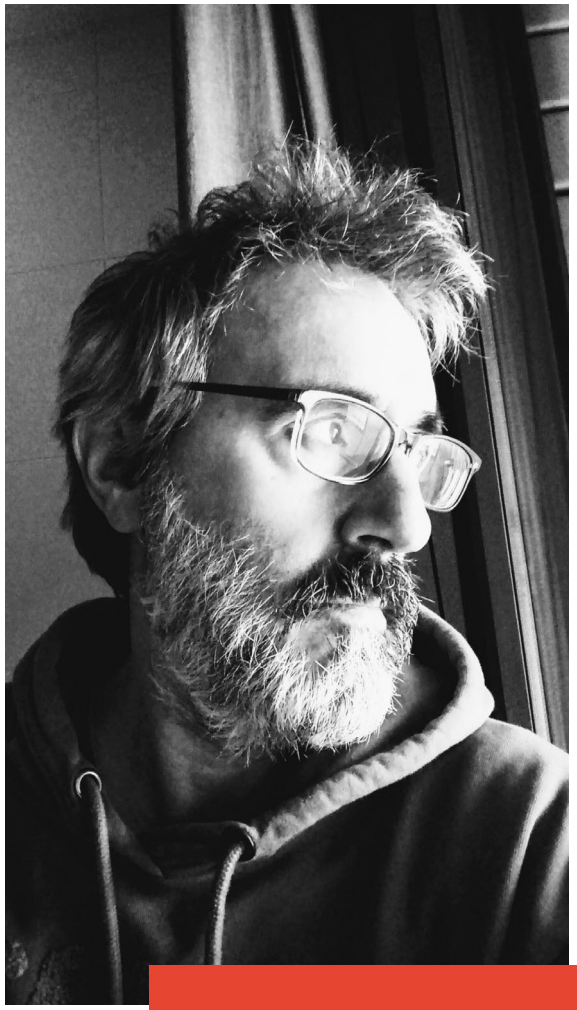
ISBN: 9788491393610



La corte del Príncipe de Viana, con sus catadores de venenos, mensajeros a pie, locas de palacio; Sanchicorrota, un bandido navarro al más puro estilo Robin Hood; pícaros, cómicos de la legua, estudiantes gorrones, monjas consoladoras; Zaide, el padrastro negro del *Lazarillo de Tormes*; extravagantes viajeros y conquistadores, como Álvar Núñez Cabeza de Vaca, que hallarán en el Nuevo Mundo nuevas sorpresas: tritones u hombres pez, hombrecillos verdes, tribus formadas por indios bizcos, calvos o que hablan con endecasílabos…

Son solo algunos de los personajes que desfilan por la nueva novela de Patxi Irurzun, el autor de *Los dueños del viento*, en la que a través de una saga familiar de hombres negros y libres, o mostrencos, como eran conocidos en aquella época, nos trasladamos a los siglos XV y XVI y a escenarios como el espectacular desierto navarro de Las Bardenas, la abigarrada Sevilla (donde el diez por ciento de su población eran negros o mulatos), o a La Florida, el río Misisipi o Nuevo México, en un alucinado y a menudo desopilante viaje literario en el que todo es posible, incluso revisitar con una nueva mirada algunos clásicos de la literatura española como el *Lazarillo de Tormes* o los *Naufragios* de Cabeza de Vaca.

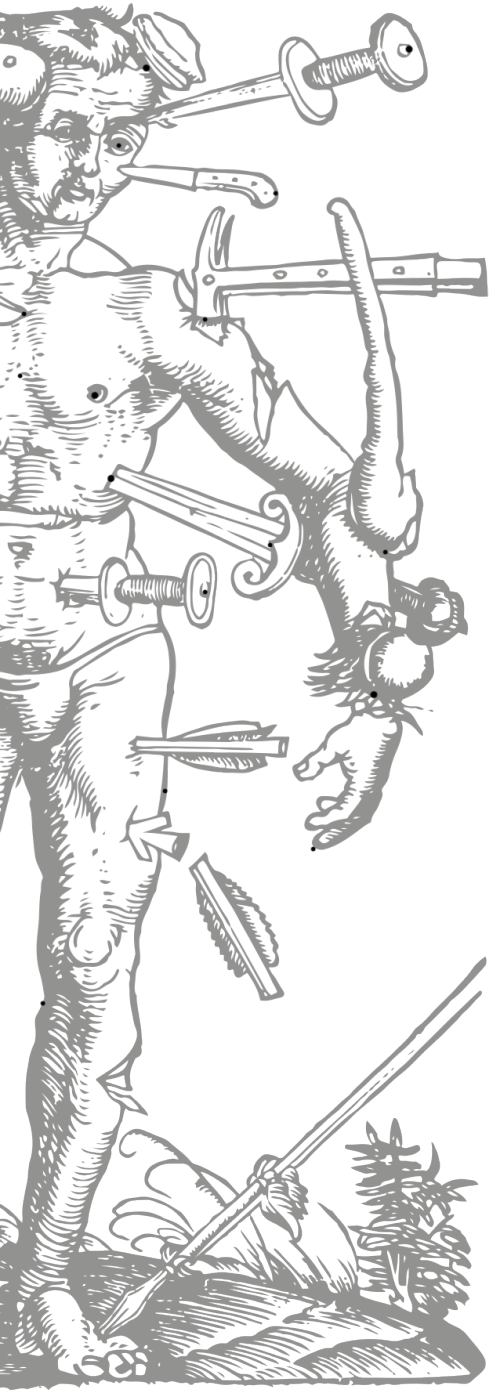
DIEZ MIL HERIDAS



PATXI IRURZUN (Pamplona, 1969) es autor, entre otras obras, del libro de relatos. *La tristeza de las tiendas de pelucas*; las novelas *Atrapados en el paraíso*, sobre su viaje al vertedero de Payatas en Manila y *¡Oh, Janis, mi dulce y sucia Janis!*; el diario *Dios nunca reza*; y *Mi papá me mima*, una crónica humorística sobre la paternidad.. Ha escrito además literatura infantil y juvenil, colabora habitualmente en prensa y ha ganado diferentes certámenes literarios, como el I Premio de relatos de viajes de *El País-Aguilar* o el Ciudad de Palencia de narrativa. HarperCollins ha publicado con gran éxito su anterior novela histórica *Los dueños del viento*.

PATXI IRURZUN

HarperCollins *Ibérica*



HarperCollins *Ibérica*

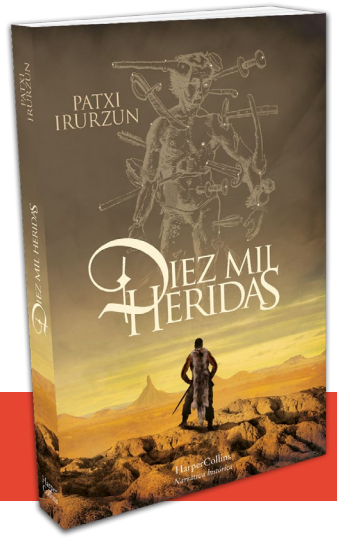
La crítica ha dicho de las novelas de Patxi Irurzun:

«El resultado es una novela interesante, con momentos memorables (la estancia de Joanes con los bucaneros, para mi), que nos demuestra que siempre hay otra manera de contar las historias». **David Yagüe, *20 minutos***

«Con Patxi Irurzun vuelve el gusto por las novelas de aventuras clásicas. ¿Quién dijo que los piratas han pasado de moda?» **Javier Velasco, *Todoliteratura.com***

«Irurzun describe con el nervio narrativo propio de un escritor hecho y derecho, que ha logrado crear una aventura colorista y muy oportuna». ***Diario de Noticias de Navarra***

«*Los dueños del viento* es un libro que se bebe como agua fresca, que seduce desde el primer momento». **Jabo H. Pizarroso, *Estado Crítico***



Una breve entrevista con Patxi Irurzun:

¿Cómo surge *Diez mil heridas*?

Surge por la confluencia de varias ideas. Una de ellas es una historia que escribí para unos libros de leyendas y personajes históricos de Navarra dirigidos a niños en la que contaba la historia de Sanchicorrota, un bandido navarro que actuaba por la zona de Las Bardenas, a mediados del siglo XV, y que se dice que robaba a los ricos para dárselo a los pobres y al que yo imaginé un lugarteniente, Pedro Guinea, que era un esclavo africano al que Sanchicorrota había liberado. A la vez, siempre he tenido debilidad por la novela picaresca y por algunos cronistas de Indias, como Álvar Núñez Cabeza de Vaca y recordé que uno de los protagonistas de su increíble libro, *Naufragios*, era Estebanico, otro esclavo africano, o que el padrastro y el hermano de Lázaro de Tormes también eran negros. Todo eso me sugirió la idea de conectar a personajes de estas tres historias a través de una saga familiar, de sus aventuras, sus anhelos, sus viajes…

En tu anterior novela, *Los dueños del viento* te adentrabas en la historia de las brujas de Zugarramurdi y en la vida de los piratas vascos. En *Diez mil heridas* exploras el sur de Navarra, pero también viajas por toda la península (Alcalá de Henares, Salamanca, Sevilla…) e incluso América de la mano de negros y mulatos ¿Qué conecta ambas novelas?

Creo que algo recurrente en mi literatura, que es el interés por personajes que quedan en los márgenes (las brujas o lo piratas, en *Los dueños del viento*, y aquí los bandidos, los esclavos, o personajes como Urraca, la loca de la corte del Príncipe de Viana en Olite) y a los que quizás la única manera de recordar o dar voz es la ficción, porque han sido excluidos de los libros de historia. Los bandidos de *Diez mil heridas* son los piratas en tierra firme de *Los dueños del viento*. Y es cierto que en las dos novelas hay un salto al Nuevo Mundo, que era una especie de tierra prometida, una nueva oportunidad para aquellos a quienes en la vieja Europa solo les esperaba la horca, el hambre o la cárcel, aunque en la mayoría de los casos en América el destino que le aguardaba fuera el mismo.

Tus protagonistas son tres generaciones de negros y mulatos en los reinos hispánicos del siglo XV y XVI ¿Cuál era la importancia de esta comunidad? ¿Eran muchos?

Uno de los datos que más me sorprendió cuando comencé a interesarme por ello fue que en aquella época en algunos lugares, como Sevilla, casi el diez por ciento de la población perteneciera esas comunidades. ¿Cómo es posible que su rastro se haya borrado? ¿Por qué? ¿Qué es lo que ha permanecido en nuestra cultura de su presencia? (Por ejemplo, parece ser que hay una huella importante en el flamenco, como señalan algunos estudios o documentales como *Gurumbé).* Eran preguntas que me hacía, y a las que traté de buscar respuestas imaginando la vida de algunos de esos esclavos, aunque en realidad en mi libro no lo son, quise darles esa recompensa o ejercer una especie de justicia histórica y convertirlos en mostrencos, en hombres libres.

¿Quiénes son los mostrencos?

Es curiosa esa denominación, que hoy tiene un carácter despectivo, pero que en aquella época, y así lo sigue recogiendo el diccionario de la RAE, designaba a las personas que no tenían "casa, ni hogar, ni amo ni dueño reconocido". Es decir, eran los esclavos, o las personas que por su raza o condición se esperaba que lo fueran, pero que permanecían libres, algo que estaba muy mal visto, que iba contra lo que era "natural", y que por eso se comenzó a usar de una manera insultante, incluso entre los propios esclavos. La libertad era una anomalía, siempre lo ha sido.

De piratas a bandoleros, de supuestas a brujas a pícaros buscavidas o de *bertsolaris* a mostrencos… ¿en tus novelas buscas dar voz a aquellos que nunca la han tenido? ¿Son tus "héroes" atípicos?

Sí, en realidad creo que en mis libros siempre se repite el mismo patrón, los protagonistas son antihéroes, perdedores, aunque esto es algo relativo, porque yo procuro resarcirlos con algunas pequeñas victorias en esa lucha desigual contra sistemas o sociedades en los que los pobres, los débiles o los diferentes no pueden progresar, y la mayoría de los personajes se convierten en héroes que consiguen escapar a su destino o al menos luchan por hacerlo (por ejemplo, el personaje de Alondra en *Diez mil heridas*, una mujer capaz de ganarse la vida sola y hacerse respetar en aquella época tan terrible, como casi todas, para las mujeres), y que en medio de la crueldad a las que son sometidos mantienen ciertos valores. Para mí que existieran personas como los piratas o los bandidos, que consiguieron organizarse, crear sus propias comunidades e identidades, es más heroico que conquistar América o ganar la batalla de Lepanto.

Rodeas a tus personajes de personajes históricos como el Príncipe de Viana o Álvar Núñez Cabeza de Vaca, otros literarios y otros muchos inventados, pero perfectamente creíbles; ¿cómo ha sido tu investigación para recrear la vida cotidiana de esta época y a unos personajes tan reales?

En esta ocasión traía ya mucho trabajo adelantado de la anterior novela, pero el proceso ha sido prácticamente el mismo. Leer, leer y leer. A veces he tenido que leerme un libro, por ejemplo de cocina medieval, para escribir un solo párrafo. Y en el caso de Cabeza de Vaca o la novela picaresca están las fuentes originales, las propias novelas. En todo caso esa fase del proceso, la documentación, las lecturas, a mí me resulta muy agradable, aprendo muchas cosas y sobre todo me gusta cómo el mundo sobre el que voy a escribir se va convirtiendo en una pequeña obsesión, un mundo que me va atrapando. Espero que a quien lea la novela le suceda lo mismo.

Al igual que en *Los dueños del viento* observamos que se suceden los guiños a obras literarias célebres a lo largo de la novela: ¿son tus obras favoritas, las que más te han influido o es solo un juego de pistas? ¿Podrías ponernos algún ejemplo?

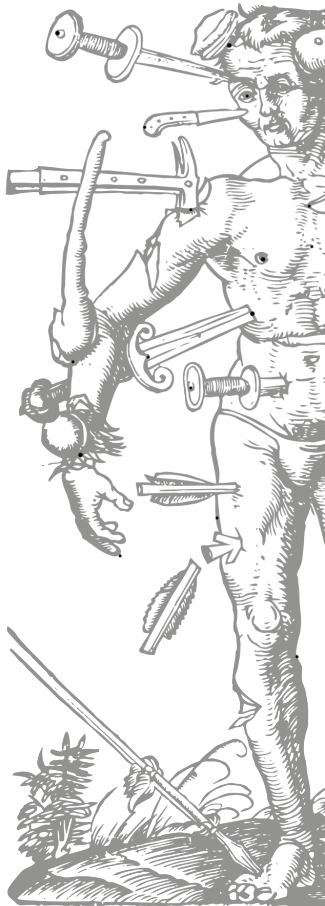
Las referencias más evidentes son los *Naufragios* de Cabeza de Vaca y el *Lazarillo de Tormes*, dos novelas que siempre me han gustado mucho, que me parecen muy modernas, a pesar de que ambas fueran escritas a mediados del siglo XVI, y que además tienen cierto componente humorístico e incluso alucinado, en el caso de *Naufragios*. Siempre había querido escribir algo sobre ese libro o sobre su autor, y siempre también me había tentado la idea de escribir una novela picaresca, aunque mi idea era más trasladarla a nuestros días, pero en *Diez mil heridas*, en una parte del libro, casi sin querer me sorprendí escribiendo una novela picaresca en toda regla, y es una de las partes del libro de la que más satisfecho estoy, donde más disfruté (aparte de que me he dado cuenta de que lo prefiero así, porque los pícaros de entonces lo eran por hambre, por necesidad, pero los pícaros de ahora, los "listos", lo son por avaricia y por afán de poder). Por lo demás, como hice en *Los dueños del viento*, sí, vuelvo a trufar el libro con pequeñas referencias o pistas, guiños no solo a la literatura (Cervantes, García Márquez, Neruda, Mohamed Chukri, Shakespeare, Augusto Monterroso, Lope de Rueda…) sino también a la música (Kiko Veneno, Los Delinquentes, Silvio Rodríguez, La Polla Records…) o el cine (*La vida de Brian*, *Amanece que no es poco*…).

Además, encontramos un elemento fantástico, a veces mágico ¿qué buscas con ello?

Esos elementos, como los hombre pez, las extrañas tribus que encuentra Zaide, uno de los protagonistas, en América, las apariciones y delirios, etc., en realidad formaban parte de la mentalidad de la época, de las creencias y supersticiones; o de aquello con lo querían deslumbrar a los lectores o a quienes sufragaban sus expediciones, en el caso de los *Naufragios* de Cabeza de Vaca, que es un libro en el que suceden episodios realmente increíbles, a pesar de tratarse de una relación o crónica. Al principio pensé que quizás no se iba a entender, al igual que el recurso del humor, o que alguien podría achacarme falta de rigor histórico, pero creo que se trata precisamente de lo contrario, que traslado lo que la gente de aquella época pensaba o creía.

DIEZ MIL HERIDAS

PATXI IRURZUN

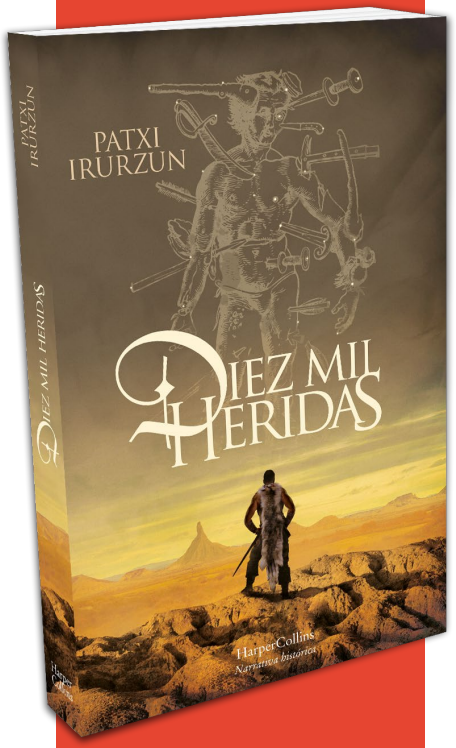


El humor es clave en todos los pasajes, incluso en alguno de los momentos más dramáticos consigues arrancarnos una sonrisa ¿es así?

Sí, una de las cosas que más eché en falta en *Los dueños del viento* fue que una parte de mí mismo como escritor había quedado fuera de la novela. Me refiero al humor, que creo que es una de los temas o registros de muchas de mis obras. Mucha gente me descubrió con *Los dueños del viento* y me apetecía que conocieran ese otro tono. En *Diez mil heridas,* hay muchas páginas con las que me he divertido mucho escribiendo, la verdad. Por lo demás, es algo que echo a menudo de menos en novelas históricas, que tienden a ser muy serias, graves, formales… No he escrito una parodia, pero sí que creo que la novela refleja bien lo que es la vida, una tragicomedia, ahora y hace quinientos años.

¿Sin destripar la novela, cuáles son las claves centrales, los temas que mueven *Diez mil heridas*?

Creo que se trata de nuevo de la búsqueda de la libertad, de un camino, y una lucha que en sí mismas son esa libertad. Eso es lo que buscan los personajes de la novela —además del amor, la amistad el respeto y, en definitiva, su propia identidad…—, y por lo que viven todas esas aventuras y están dispuestos a sufrir esas diez mil heridas.



HarperCollins Ibérica

• Patxi Irurzun regresa con fuerza a la novela histórica con *Diez mil heridas* una fascinante, divertida y trágica historia de tres generaciones de africanos en los reinos hispánicos y la América de los siglos XV y XVI.

• *Los dueños del viento*, su anterior novela, fue un gran éxito de lectores y crítica.

• Viaja a La Bardenas de los bandidos, a la Sevilla de los pícaros o a la expedición de Cabeza de Vaca en su exploración del sur de los EE.UU.

• Una novela original protagonizada por personajes negros y mulatos cuya población en España era en aquella época mucho mayor de lo que podamos imaginar.

Para prensa contactar con:
Ingenio de Comunicación
info@ingeniodecomunicacion.com
Eva Orúe: 629280954
Sara Gutiérrez: 680997385